Mariella

Nombre con el que firma la artista guayaquileña Mariela García, nacida en el 18 de agosto de 1950, hija del Sr. Patricio García y de la Sra. Jenny Caputi.

Estudió todo el bachillerato en Guayaquil, luego de lo cual ingresó, en 1969, a la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de la misma ciudad, que abandonó al año siguiente para viajar a los Estados Unidos a estudiar Arte en el Incarnate World College de San Antonio, Texas. En 1974, nuevamente en Guayaquil, estudió con Tábara quien la inició en el abstracto: Debió entonces luchar para no caer en el poderoso influjo del maestro y poder mantener su propia personalidad y originalidad, que la convirtieron en una de las artistas más destacadas del Ecuador.

> ***"Liberada de las formas de Tábara, la artista se entrega a reconquistar valores formológicos y organizarlos sintácticamente. El gran paso hacia esa organización son los "estratos", recuperación plástica de los estratos telúricos (a los que la habían aproximado sus estudios de arqueología). De allí pasa a versiones metafóricas de esos estratos ("Los Estratos del Amor y la Ternura")"***
>
> *(Hernán Rodríguez Castelo.- El Siglo XX en las Artes Visuales de Ecuador, Banco Central de Guayaquil, 1988).*

A partir de entonces, identificada totalmente con todas las manifestaciones artísticas, fue designada, en 1975, Comisionada por Artes Plásticas del Centro Municipal de Cultura de Guayaquil; y al año siguiente Asistente Cultural del Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos (USIS), cargo que desempeñó hasta 1978, en que se retiró para asistir al Seminario de Arte "Tokalon", en West Plam Beach, Florida, EE.UU.

Ya por esa época había sido distinguida con el Premio Adquisición en el Salón Nacional de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura de Quito, en 1976; y había obtenido el II Premio, Medalla de Plata, en el Salón Nacional de Témpera, Grabado y Dibujo, convocado por la Municipalidad de Quito, en 1977; y el II Premio del Salón Nacional de Pintura "Fundación de Guayaquil", convocado en 1978 por el Centro Municipal de Cultura de Guayaquil. En 1981 volvió a dicho salón para obtener el Primer Premio.

> ***"Sus cuadros empiezan a testimoniar su yo profundo, el inconsciente colectivo, un mundo revelándose en sus óleos como cuadrículas de una excavación arqueológica -como ella mismo, aficionada a la arqueología, suele explicar- como el humus casi mineral de milenarios bosques desaparecidos, agua dormida, sonido delgadísimo, luz naciendo"***
>
> *(Carlos Eduardo Jaramillo).*

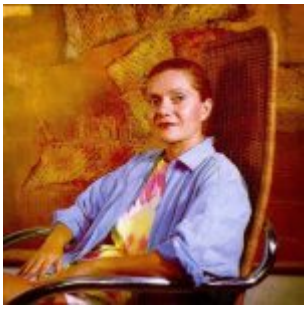
En 1989, luego de culminar estudios a los que había dedicado varios años, sustentó –en el Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), en Guayaquil, su Tesis de Licenciatura en Arqueología "Las Figurinas de Real Alto: Reflejos de los Modos de Vida Valdivia".

> *Aunque en el Ecuador -al igual que en muchos países de América Hispana- lo precolombino, lo indígena y lo autóctono han jugado un papel predominante en el arte, el caso de Mariella marca una diferencia en la que se advierte claramente la personalidad individual del artista.* ***"Mariella no partió de los precolombino, ni de lo indígena o de lo autóctono: alumna de Tábara, nació informalista. Pero siempre nutrida por su madre, respetando lo aborigen como una forma de expresión artística válida. Sin embargo, al pintar siguió manejando el espacio que le brindaba el lienzo, jugando con la textura, las manchas, la luz y el color; dominó los***

> ***grises, el negro y el blanco, en un metódico rumbo hacia lo monocromático. Allí nacieron monstruos oníricos, ídolos e iconos; pintó sus fantasmas y alegrías incorporando a su tela pedazos de ropa. Mariella se creaba y recreaba a sí misma, siempre buscando nuevas formas de expresión”***
>
> *(Jorge Marcos).*

La obra de Mariella ha estado presente en las IV,V y IX Bienales de Arte de Valparaíso, en Chile; en las I y III Bienales Internacionales de Arte de La Habana, en Cuba; en la I Bienal Internacional de Arte de Miami, EE.UU.; en la I Bienal Internacional de Arte de Cuenca y en la XIX Bienal Internacional de Arte de Sao Paulo, en Brasil. Además, ha sido aplaudida y reconocida en las salas y galerías más importantes del Ecuador, y ha sido expuesta en el Centro Humanístico “Arístides Bastidas” de Caracas, Venezuela; en el Museo de La Nación, en Lima, Perú; en la Contrast Gallery de Bruselas, Bélgica; en la Casa de la Cultura “Juan Rulfo” de México, en la Universidad Juis de Forga, en Minas Gerais, Brasil; y en el Musée International du Carnaval et du Masque, en Bianchi, Bélgica.

> ***“Mariella es una pintora cuya obra está, desde hace mucho tiempo, envuelta con pasión y placer en la recuperación del pasado histórico del país, mediante la presencia en sus cuadros de elementos telúricos y cosmogénicos de las culturas ecuatorianas más antiguas, con un rigor recreativo que no desmiente jamás su origen”***
>
> *(Rafael García Herrera).*



“La pintura contemporánea es amiga del gran formato que permite la expansión de la expresión plástica, pero a veces podemos descomponerlo cual figurina valdivia que se fragmenta durante el ritual, pero que jamás permanece en partes. Esa forma cerámica que, semejando a un icono, es rota después de ser usada en rituales de curanderismo, donde pierde su poder de unir la materia con la energía espiritual capaz de curar de sus dolencias al ser humano”. Mariella Nov. 1996

“Formas Victoriosas” (Collage sobre textil, 90 x 122.3 cm. (1980) Museo del Banco Central de Guayaquil) “Mariella es severa, a veces de manera excesiva con el color. Por eso son aquellas superficies blancas en las que prescinde de las sutiles variaciones cromáticas, donde mejor se percibe la plenitud de una artista contemporánea que se reafirma en su pasado, particularmente en la cultura Valdivia, una de las más importantes del Ecuador” Luis E. Lama

“Gran Shamana” (Oleo-Collage sobre lienzo 180 x 240 cm. (1996) “Mariella sabe que la labor en el arte es, virtualmente, un trabajo de tesón, donde talento, ideas, experiencias y ambiciones se aúnan para un resultado único: La obra de arte. Las suyas se ofrecen bajo un doble denominador: La riqueza

textural de sus materias, donde el ensamblaje es un factor notorio, enriquecedor y lúcido, y la libertad de las formulaciones”. Manuel E. Mejía

“La Venus Rota” (Oleo-Collage sobre lienzo (1995) 160 x 160 cm.) “Nos encontramos ante un caso singular en el arte ecuatoriano, una pintora que es también una arqueóloga profesional, una antropóloga seria, pintora prolífica y trabajadora, que vive sus carreras con dedicación e intensidad. La articulación de la pintura con la arqueología en la obra de Mariela no ha restado la seriedad debida a su pintura, ni a su otra profesión”. Jorge Marcos

“Mujer Americana” (Oleo-Collage sobre lienzo (1996) 249 x 180 cm) “…Mariella está envuelta, diría enraizada, en el descubrimiento de lo arqueológico, no sólo de su pasado, sino que se lanza también para la “Arqueología del Futuro”. O sea, para el análisis intelectual y plástico de aquello que quedará del mundo en que vivimos”. Rafael García Herrera

“Señora del Maíz” (Oleo-Collage sobre lienzo (1996) 240 x 180 cm.) “Inteligente y aprovechada discípula de Enrique Tábara, Mariella ha desarrollado, paulatinamente, un lenguaje propio, ascético, ajeno a la estridencia, pero ambicioso en su

parquedad cromática y aún en la aparente sencillez de algunos planteos”. Elida Román